



Estadio Antonio Román

e

Instalaciones Deportivas

del

LEVANTE U. D.

Inauguración: septiembre 1969

La formidable iluminación del nuevo campo del LEVANTE U. D. es obra de

RADIO ELECTRICIDAD

AVIÑÓ

INSTALACIONES RADIO - ELECTRICAS

Reparaciones - Reformas

Modernización de circuitos

Intercomunicadores

Amplificadores cine y salas de fiesta

Televisión - Electrónica

Instalaciones alta y baja tensión

Devanado de motores

Alquiler de focos para teatros y campos de deportes

Alquiler de guirnaldas eléctricas para adorno de calles

Letreros luminosos - Aparatos decoración

Calle Turia, 48

VALENCIA-8

Teléfono 313328

Gracias

Hay que decirlo con serenidad. Sin estridencias, pero con enorme alegría. Ahí está nuestro campo. El nuevo campo del Levante U. D., el Estadio ANTONIO ROMAN, dispuesto a abrir sus puertas, con ánimo decidido de inscribir nuevos triunfos en las páginas de la gloriosa historia del Levante U. D. y de contribuir con todo su esfuerzo al engrandecimiento y esplendor del deporte valenciano.

En esta hora de alegría hablamos de deporte intencionadamente. No sólo nos referimos al fútbol, en el que el Levante ha hecho tanto, aunque entendamos que es mucho lo que nos queda por hacer todavía. Pero no importa. El club y su envidiable afición seguirá combatiendo noblemente hasta cubrir esas metas. Pero hablamos de deporte, en general, porque, junto al campo de fútbol, que entendemos digno de la ciudad a la que va a brindar sus servicios, han nacido unas instalaciones deportivas, en las que la juventud levantina podrá desarrollar sus inquietudes. Se diría que todo aquí, en el nuevo terreno azulgrana, está concebido con sencillez y sentido práctico. El Estadio ANTONIO ROMAN no busca deslumbrar por su grandeza. Tal vez su verdadera misión, ya casi ultimada, ya útil para el servicio al deporte, sea su indudable utilidad en el orden deportivo.

Estamos contentos, sí, todos los que integramos el Levante U. D. Nuestra ilusión está cumplida. Entendemos que es punto culminante en el logro de las metas que faltan por conquistar. Y estamos contentos porque el Levante U. D. sabe bien que no ha estado solo. Desde esas nuestras Peñas Levantinistas, parte integrante de la savia azulgrana, que con su calor dan pulso, ritmo y ansia de triunfo al equipo en su vida total, hasta el último de los valencianos todos, han sentido nuestra inquietud. Todos, más directa o indirectamente, han participado del anhelo de ver culminada esta empresa.

Por eso a todos, a Valencia y a España, en estas fechas de alegría, queremos testimoniarles nuestro reconocimiento, diciéndoles desde aquí, sencillamente, GRACIAS.

Edita: LEVANTE U. D.

Imprime:
PASCUAL IBAÑEZ - En Sendra, 24

Depósito Legal: V. 3784-1969

Comité de Honor de los actos de inauguración del Estadio Antonio Román e instalaciones deportivas

- Excmo. Sr. D. JOSE SOLIS RUIZ
Ministro Secretario General del Movimiento
- Excmo. Sr. D. JUAN A. SAMARANCH TORELO
Delegado Nacional de Educación Física y Deportes
- Excmo. Sr. D. JOAQUIN GONZALEZ VIDAURRETA
Capitán General de la III Región Militar
- Excmo. Sr. D. ANTONIO RUEDA Y SANCHEZ MALO
Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento
- Excmo. Sr. Dr. D. ADOLFO RINCON DE ARELLANO Y GARCIA
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayunt. de Valencia
- Excmo. Sr. D. BERNARDO DE LASSALA Y GONZALEZ
Presidente de la Excm. Diputación Provincial
- Ilmo. Sr. D. JOSE LUIS COSTA CENZANO
Presidente de la R. Federación Española de Fútbol
- Ilmo. Sr. D. EUGENIO MARTI SANCHIS
Delegado Prov. de Educación Física y Deportes
- Ilmo. Sr. D. LUCINIO SANZ MARTINEZ
Tte. de Alcalde Delegado de Cultura y Deportes
- Ilmo. Sr. D. ENRIQUE TAULET Y RODRIGUEZ LUESO
Presidente de la Federación Valenciana de Fútbol

COMISION EJECUTIVA

- D. ANTONIO ROMAN LOPEZ
Presidente del Levante U. D.
- D. JOSE GARCI CLIMENT
D. VICENTE MACHANCOSES ESTELLER
D. EMILIO CERVELLO GUIXERES
D. VICENTE SOLER CUÑAT
D. FRANCISCO CAPUZ ARTIGAS
D. JOSE AROCA VICENS
D. LUIS PONCE SAEZ
D. RAFAEL DOLS TONDA
D. JOSE MORAGUEZ MARTINEZ
D. JUAN BTA. LOPEZ SANZ
D. RAMON SERRANO BOIX
D. JAVIER MONLEON DIAZ
D. PASCUAL SERRANO LLACER

Secretario General de la Comisión
D. RAFAEL LOPEZ DIE
Secretario General del Levante U. D.

Delegación de Peñas Levantinistas y
Sres. Presidentes de las Peñas Levantinistas

EL ESTADIO del LEVANTE U. D.

posee un inagotable caudal de aguas,
merced a los expertos sondeos de

Alumbramiento de aguas

MIGUEL ARBONA,
Suc. de J. Prats

- ▶ SONDEOS
- ▶ PERFORACIONES
- ▶ INSTALACIONES PARA RIEGOS
- ▶ AFOROS

Almirante Mercer, 6

Teléfono 23 04 73

VALENCIA - 11

Excmo. Sr. don Joaquín González Vidaurreta, Capitán General de la Tercera Región, a quien en estos momentos de alegría hemos de expresar una vez más públicamente nuestro agradecimiento. En la audiencia que concedió a la directiva y plantilla de jugadores de nuestro club, el ilustre soldado tuvo para el Levante U.D. estimables frases de aliento y nos exhortó a seguir laborando por el mayor auge del deporte valenciano. El Levante U.D. se honra al expresar al Teniente General, González Vidaurreta, su reconocimiento por el interés y cariño que en todo momento ha mostrado hacia el futuro del club.



El Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, Excmo. Sr. D. Juan Antonio Samaranch Torelló, máxima jerarquía del deporte nacional, ha sido en la construcción de ESTADIO ANTONIO ROMAN, apoyo eficaz y consejero permanente. Con ocasión de su primer visita a Valencia, una vez iniciada la construcción del campo, tuvo la gentileza, que el Levante U.D. estima en cuanto supone, de trasladarse directamente desde el aeropuerto de Manises a visitar las obras, cuyos detalles siguió con todo interés y a los que aportó datos valiosísimos. El señor Samaranch, abierto a todo lo que suponga expansión y progreso del deporte, ha estado en todo instante franco para la consulta o la petición. Su ayuda ha resultado decisiva y a la hora de dar las gracias, es justo reflejarlo así.



Entre las ayudas más eficaces con que el Levante ha contado para hacer realidad el logro de sus aspiraciones, hay que destacar a nuestro Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Excmo. señor don Antonio Rueda y Sánchez Malo, a cuya comprensión y apoyo, han venido a ser factores importantísimos en nuestra actual alegría. A fuer de agradecido, el Levante U.D. ha de dejar patentizado en estas páginas, su reconocimiento a nuestro Gobernador Civil.



En esta empresa que culminamos ahora, la ciudad ha supuesto, apoyo, estímulo y acicate para el Levante U.D. En ella, la eficaz ayuda se ha centrado en su organismo representativo. El Ayuntamiento, en la medida de su posibilidad, ha estado a nuestro lado y en él, el mayor aliento y la mejor comprensión han partido de nuestro alcalde, Excmo. señor don Adolfo Rincón de Arellano, a quien, desde aquí, damos una vez más, las más expresivas gracias.



La Diputación Provincial no ha sido ajena a la empresa que ahora culmina nuestro club. El ámbito provincial es, en la realización del campo, factor importante. El Excmo. señor don Bernardo de Lassala y González, Presidente de la Diputación Provincial, ha mostrado en todo momento, afecto y comprensión para las cosas de nuestro club. Ha sido otro de nuestros apoyos eficaces a quien nos mostramos profundamente agradecidos.



D. José Luis Costa Cenzano, presidente de la Real Federación Española de Fútbol, ha sido otro de los firmes puntales en lo que se ha apoyado, la comprensión y la colaboración que el Levante U.D. ha encontrado para vencer las no pequeñas dificultades surgidas en la construcción del nuevo campo. A don José Luis Costa, rector del fútbol nacional y, por encima de todo, nuestro entrañable amigo, queremos también nuestro agradecimiento.



Un eficaz colaborador

El Delegado Provincial de Educación Física y Deportes, don Eugenio Martí Sanchis, ha constituido, desde el primer momento, una eficazísima colaboración en nuestra ambiciosa y ya lograda empresa. Podríamos decir, que más que el máximo representante del deporte valenciano, más que el nexo, que hacia llegar nuestros anhelos a través de la Delegación Provincial, a la Nacional, el señor Martí Sanchis, ha sido un hombre más, de los que se han sumado al anhelo de lograr el nuevo campo. Su contacto con el Levante y su valioso consejo han sido permanentes. El club, que hoy le da las gracias una vez más, quiso, en su día, darle testimonio de su amistad. Este aparece reflejado en la fotografía, en la que se ve a don Antonio Román, presidente del Levante U.D., imponiendo la insignia de honor del club a don Eugenio Martí Sanchis.

El Levante U. D. y sus cimientos para el futuro

Algo hay en la vida del Levante que maravilla por su complejidad. Es esa unión que le da su verdadera fuerza. Los hombres del Levante — todos cuantos en las distintas esferas constituyen su entrañable familia — han permanecido a través de los tiempos apiñados en un afán común, tanto en el triunfo como en la adversidad, porque la difícil vida del fútbol brinda de todo.

Esta unión hace a los hombres del Levante U. D. conscientes de que la historia del club y la importancia de la ciudad en que radica les exige metas más elevadas y ambiciosas. Pero, hoy, esa activa Junta Directiva, que preside don Antonio Román López, pese a lo que de veleidados tienen los resultados del fútbol, no cimenta sus esfuerzos futuros en el "pensat i fet", tan idealista como inútil a la hora de la verdad.

De ahí que al abordar en definitiva la realidad de su nuevo campo, la Junta Directiva del Levante decidiera hacer realidad los cimientos de su estructuración futura. Hoy, las distintas comisiones — financiera, técnica, de secciones deportivas, etcétera — funcionan de cara al futuro con una sincronización adecuada. Y esa coordinación, cuyos efectos vienen notándose palpablemente, la ha hecho realidad el Secretario General del Levante U. D.

Dijo el señor Román en el momento de la presentación de don Rafael López Díez, como Secretario General del Levante, que se trataba de un importante fichaje, por cuya consecución había laborado mucho tiempo.

La realidad parece estar demostrando el acierto de cara al futuro de la Directiva del Levante U. D. Entre los muchos pasos que vienen dándose en firme, ahí están los éxitos de las Secciones Deportivas — en bolos, halterofilia, piragüismo, atletismo, etc. — y esa marcha ascendente de nuestro club, que demuestra que el Levante U. D., de cara al mañana, cuenta con unos firmes cimientos que le permitirán consolidarse definitivamente a medida que vaya alcanzando las metas deportivas, que ha-



brán de culminar con la ocupación del puesto que por su categoría de club señero le corresponde en la División de Honor.

A la hora de la alegría D. Antonio Román dice:

«Hemos colocado la base fundamental para consolidar el futuro del Levante»

«Y este es el momento de expresar a todos, con nuestra alegría, nuestro agradecimiento»

«Un ascenso no puede garantizarse pero si buscarse, y la meta del Levante es la Primera División»

Me hicieron el encarguito.

—Tú, Crispín — me dijeron —, que a través de los años has mostrado una indudable inquietud por la realidad del nuevo campo del Levante, deberías ahora, cuando el Estadio ANTONIO ROMAN va a ser inaugurado, dejar constancia de lo que ello puede suponer en la vida del club, en su presente y en su futuro. Y, en servicio de esa mi inquietud reconocida, no podía eludir el encarguito. A la hora de la verdad es cierto que podría decir muchas cosas en torno a ese futuro, que unido al éxito deportivo, tanto puede suponer en la vida de los azulgranas. Pero, en todo ello, ¿qué podría ser nuevo?, ¿qué podría decir que cualquiera de los levantistas no haya imaginado mejor que yo? Decidí, pues, escamotear mi propia opinión, para sustituirla por la que más valor puede tener. Es decir, la del presidente del Levante U. D. Antonio Román López, a quien yo mismo denominé "el presidente del campo", porque en sus etapas de presidencia dedicó sus desvelos a este esfuerzo. Primero, en la temporada 1952-1953, hasta lograr que el desaparecido Vallejo fuera propiedad del club. Ahora, con la consecución de un campo, unas instalaciones deportivas, no son sólo dignas del Levante U. D., sino también de Valencia. La razón ha venido además a dármele la propia decisión del Levante al bautizar su nuevo campo "ESTADIO ANTONIO ROMAN".



—Y bien, señor Román — le pregunté —, ¿qué siente usted en estos momentos?

—Carezco de palabras para describirlo. Creo que, como cualquier levantista, estoy invadido por una inmensa alegría, al ver colmada esta aspiración. Pero, por encima de todo, siento un profundo agradecimiento. Es cierto que hasta llegar a esta realidad ha habido que vencer no pocas dificultades, pero no menos cierto es que en las autoridades, en los hombres del deporte, en la afición y en Valencia entera, el Levante ha encontrado calor y comprensión, afecto y ayuda. A todos queremos hacer llegar, una vez más, nuestro agradecimiento, y entre ellos, de forma especial, quiero hacerlo extensivo a mis compañeros de Junta y a los socios y afición del Levante. Han sido factor decisivo en esta realidad.

—Ellos, permítame rectificarle, hablan de que el factor decisivo ha sido usted.

—¿Qué hubiera podido hacer yo sin la entrega, el sacrificio, el esfuerzo y el trabajo de mis compañeros de directiva? ¿Dónde hubiésemos llegado sin el calor, el aliento y el apoyo de la afición, que está con el club a las duras y a las maduras? Enténdalo bien; este éxito es de todos, porque todos

trabajamos en equipo. Es, en definitiva, un triunfo del Levante U. D., y esa es, sin duda, mi mayor satisfacción. Y conste que al hablar de labor conjunta tenemos muy presente el apoyo de la Comisión económica del campo de Vallejo y de nuestro entonces Gobernador Civil, don Diego Salas Pombo, que hicieron posible la adquisición por el Levante U. D. del campo de Vallejo, patrimonio del club, que nos ha llevado a la realidad presente.

—Y, ¿qué supone esa realidad de cara al futuro?

—Es fácil imaginarlo. Yo creo que es la base fundamental para ir al logro de nuestras definitivas aspiraciones. Ahora hay que luchar por ellas sin desalentar. El fútbol, en sus resultados, no ofrece garantías. Un ascenso no puede garantizarse, pero sí buscarse. Y vamos a ello. El Levante no cejará hasta volver a la Primera División. Y cuando esto llegue estará en condiciones de hacer frente con éxito a la situación y consolidarnos.

¿Qué? ¿Estaba en lo cierto? Si una opinión había de quedar aquí reflejada a través de mi modesta pluma, Ninguna podía ser más valiosa que la que con su habitual sencillez me ha ofrecido don Antonio Román.

CRISPÍN

El Levante U. D. surgió con este nombre y sus actuales colores en 1941. Simplificaba su denominación y adoptaba los colores del Gimnástico F. C., que con el Levante F. C. habían sido sus progenitores. Pero el Levante U. D. nacía como hijo digno, con respeto a los que le dieron el ser, con amor en un recuerdo inolvidable, pero a la vez con una unión real —que pronto daría fe de vida en el nacimiento de las Peñas—, y con una personalidad propia e indivisible, que hoy aparece cimentada en más de un cuarto de siglo, en el que el terreno de Vallejo ha sido el escenario de sus grandes triunfos y también —¿a qué negarlo?—, de sus amarguras. Porque la vida de un club como la de las personas, está enriquecida por esa experiencia inestimable que dan alternativamente la alegría y el dolor.

Pero aunque fundidos en el Levante U. D. tanto el Gimnástico F. C. como el Levante F. C., formarán parte integral del todo de los azulgranas y a ambos, en la historia del fútbol valenciano, les cabrá el

Cuando nace el Estadio Antonio Román

inmortal honor de haber sido factores decisivos en el desarrollo y esplendor de nuestro fútbol.

En agosto de 1939 terminada la Guerra de Liberación, el Levante F. C. contaba con equipo pero no contaba con su campo de La Cruz en el Camino Hondo del Grao. El Gimnástico F. C. tenía en arriendo el Campo de Vallejo, pero carecía de equipo. Y ambos clubs más que fusionarse se fundieron total y definitivamente en la U. D. Levante-Gimnástico, que la afición popularizó inmediatamente con el nombre de "Udelage".

Fue un momento histórico en el fútbol. La fusión la llevaron a efecto don Rafael

La vida del Levante a través de sus campos

Valls como presidente del Levante F. C. y don Isaias Aspas que lo era del Gimnástico F. C. Actuó de letrado asesor don Vicente Gil y Morte Lizandra. Los colores de ambos equipos fueron sustituidos por la camiseta rojiblanca con cuello y pantalón azules. Comenzó la Udelage militando en Segunda División.

Pero hasta llegar a aquí, desde finales de la primera década del siglo, la solera del Levante se cimentaba en los triunfos y la lucha de sus progenitores. Hasta llegar a la propiedad de Vallejo en la temporada 1952-53 bajo la presidencia precisamente de don Antonio Roman, Levante y Gimnástico habían escrito las páginas de su brillante historia en otros terrenos.

El Gimnástico cuando era Gimnástico-Patronato tuvo como primer terreno el espacio que quedó cuando el Padre Basté S. J. suprimió un tobogán y la pista de velódromo en las instalaciones del Patronato. Cuando en la temporada de 1913-14, don Amador Sanchis se separaba del Patronato y fundaba el Gimnástico F. C. se jugaba en la Pista de la Exposición, hasta que los señores Boix, Sanchis y Milera arrendaron el campo de la Soledad, sito junto al Tenis Club en la calle de Jai-Alai. Años después, en 1923 arrendaba el Stadium del Cauce del río, que inauguró el 22 de julio y en 1925 pasaba ya al campo de Vallejo, propiedad de don Juan Vallejo y que eran 39 hanegadas dedicadas hasta entonces al cultivo de frutales y floricultura.

Por su parte el Levante F. C. tuvo a su fundación el Campo de Robillat en la Malvarrosa y jugó también en la Explanada de la Exposición. Cuando abandonó el Campo del Robillat que era propiedad del señor Lizondo, jugó en diversos solares del Grao, hasta que el 3 de septiembre de 1922 inauguraba el Campo de La Cruz en el Camino Hondo del Grao.

Así pues, a través de una historia que le es propia porque nació en sus progenitores y el Levante U. D. ha sabido conservarla, honrarla y engrandecerla, el club ha contado para vivir sus más brillantes efemérides con los citados terrenos, pero, fundamentalmente, con el de Vallejo, que dio días de gloria a la afición pasada y a las generaciones actuales.



Una foto histórica. La firma de la escritura de compra del Campo de Vallejo, base desde entonces del patrimonio del Club.

Y el Levante U. D. lo ha hecho, arrancando desde abajo. Porque el adoptar su actual nombre y sus colores azulgranas, tuvo que arrancar desde el último peldaño.

La consolidación la vivió Vallejo y quedó probada en la temporada 62-63 cuando el Levante lograba un equipo de gran categoría, capaz de practicar un fútbol brillante y práctico, que le llevo a pulso a la División de Honor. Aquel auténtico conjunto que integraron fundamentalmente Rodri, Céspedes, Pedreño, Calpe, Camarasa, Castelló, Vall, Currucale, Vanderlei, Domínguez y Serafín; brindó, en el día en que se ganaba la promoción al Coruña, a la vida de Vallejo una jornada indescriptible de júbilo. Algo que quien lo vio lo recuerda y a quien no tuvo esa dicha, no es fácil describirse.

Si después del ascenso en 1963 el Levante tal vez por carecer de base, militó un año en Primera y luego descendió y si pasó también por la amargura de bajar hasta la Tercera División en la Temporada 67-68, no por eso se ha perdido su espíritu. Ahí está su verdad. Una historia brillante dejó escrita sobre el césped de Vallejo y ahora se haya asentado sobre una base sólida para seguir la línea ascendente en el Estadio Antonio Roman.

Y entre tanto, Vallejo ha conocido a jugadores que por su clase, su temple y su amor a los colores del club, forman un hito en la historia del Levante.

Su nombre no hace falta traerlo a colación, porque están en el ánimo de todos los aficionados y porque todos ellos forman parte del corazón que alienta la vida del Levante U. D.



Vallejo sufrió las consecuencias de la catástrofe en 1957. He aquí el aspecto que ofrecía el 14 de octubre, totalmente inundado por las aguas del Turia.

El Estadio ANTONIO ROMAN y sus características



A su llegada a Valencia para presenciar el España-Suiza, D. Juan Antonio Samaranch, acompañado de D. José Luis Costa, fue directamente a visitar las obras. En la foto de Finezas les vemos recorriéndolas, acompañados de D. Eugenio Martí y D. Antonio Román.

Hace ahora exactamente un año. En los primeros días de agosto de 1968 la Junta Directiva del Levante U. D. invitaba a las autoridades valencianas, representaciones deportivas, informadores de prensa, radio y televisión y a los aficionados al acto de colocación de la primera piedra de la obra de su nuevo campo. Un estadio moderno, cómodo y capaz para las necesidades del club, que sustituiría al Campo de Mestalla, que, base de la operación que permitía al Levante, dar cima a una operación fundamental en su vida futura cerraba sus puertas definitivamente para ser absorbido por el gigante de la modernización, que en definitiva, engrandeció a las ciudades.

A nadie se le ocultó, y más de uno lo expresó así, que nuestro club abordaba una empresa gigantesca por la celeridad con que se proponía realizarla, después de tantos años de espera y ansiedad. La única temporada en la que el Levante quedaba prácticamente sin campo, iba a jugar sus partidos, como así fue, en el Campo de Mestalla cedido gentilmente por el Valencia C. de F., club rival en el terreno de juego, pero hermano en la sangre siempre, a quien hoy expresamos una vez más nuestro agradecimiento.

Pero a la colocación de la primera piedra de la obra, el Levante advertía, o anunciaba, por mejor decir, que la inauguración de su nuevo campo ten-

dría lugar en los primeros días de septiembre de 1969, terminado en un 70 u 80 de su capacidad total y con los servicios necesarios y la comodidad que los aficionados deberían tener y que era una de las razones, que al paso del tiempo, prácticamente había hecho inservible el siempre querido Vallejo.

Y he aquí, amigos, levantistas y aficionados todos, que con gran satisfacción podemos ofrecer hoy el cumplimiento de la promesa. Un hombre sencillo pero eficaz, con un gran corazón levantista veía colmado su anhelo. Un día luchó y logró la adquisición y propiedad de Vallejo. Hoy, en una nueva etapa de presiden-

cia alcanza la realidad del nuevo campo, ubicado en una zona de gran porvenir ciudadano. Por este esfuerzo y por este anhelo y aún en contra de su voluntad, sus compañeros de Junta Directiva, que con él laboraron en este afán y los socios del Levante, acordaron que al nuevo campo se le denominara ESTADIO ANTONIO ROMAN.

Y el ESTADIO ANTONIO ROMAN, está ahí ya dispuesto a abrir sus puertas dentro de muy pocos días, en una inauguración solemne, en la que se desborda la alegría azulgrana. El partido inaugural Levante-Valencia es en el deporte valencia la llave de oro que abre las puertas, de un campo, que ya

útil, estará totalmente acabado en todas sus instalaciones para fines del presente año.



Así quedó la grada de general tras una demostración realizada en el mes de junio, de "colocación relámpago".



Un aspecto del terreno de juego, con su cuidadísimo césped.

El ESTADIO ANTONIO ROMAN se ha construido sobre una superficie de 40.000 metros cuadrados, en la zona sita a espaldas de San Miguel de los Reyes, en la que en el futuro ofrecerá a Valencia zonas jardín y amplias avenidas.

El óvalo que circunda el terreno de juego tendrá 34 gradas con 20 vomitorios y diversos accesos y el voladizo de la tribuna, construido con entramado metálico con dos soportes, es de 27 metros. Luz para encuentros nocturnos y terreno de juego de 107 por 70 metros.

Amplios vestuarios dotados de todos los elementos exigibles en el actual momento del fútbol y aún vistos hacia el futuro. Cabinas de radio y televisión; palcos y salas de prensa; bares, y en fin de cuentas, cuanto el público necesita para su comodi-

dad. El recinto del Estadio albergará asimismo las nuevas oficinas del Levante, concebidas de acuerdo con las necesidades que permitan la mejor atención y comodidad para atender a cuantos acudan a ellas.

A espaldas del graderío frontal, sito ante la tribuna, están las instalaciones deportivas del Levante U.D. en las que los componentes de las distintas Secciones Deportivas del club y los socios podrán practicar otros deportes, que no son el fútbol, pero por los que el fútbol vela. Se han construido dos pistas de tenis, una pista polideportiva, un frontón y un amplio y completísimo gimnasio.

Bajo estas características, muy sucintamente expresadas aquí, el Levante U.D., tiene el honor y la satisfacción de ofrecer a la ciudad su ESTADIO ANTONIO ROMAN.

La ubicación del estadio ANTONIO ROMAN



El plano que reproducimos da una idea clara de la ubicación del Estadio «Antonio Román» e instalaciones deportivas del Levante U. D., en el eje de una zona verde, sita en lugar ciudadano de gran porvenir. En la Valencia de un futuro muy próximo, aparte de las de Ramiro Ledesma y Primado Reig, existirán esas formidables avenidas y zonas verdes que darán al campo un mayor realce urbanístico.

EL ESTADIO «ANTONIO ROMAN» VISTO POR LA CRITICA

Se denominará ANTONIO ROMAN

Por JOSE MARIA ARRAIZ

A mí la idea me parece no solamente acertada, sino también lógica. Una iniciativa de cajón, vaya. Era necesario adjudicar un nombre al nuevo campo del Levante —un campo espléndido, por cierto—, y se tuvo la feliz ocurrencia de darle la denominación del presidente del club, don Antonio Román.

Don Antonio Román significa muchísimo para el Levante. Siempre lo he dicho: es el símbolo vivo de la tenacidad y la abnegación que, contra viento y marea, caracteriza a los más acendrados seguidores del club azulgrana valenciano.

No sé si alguien, en alguna ocasión, habrá envidiado a Román por ostentar el cargo de presi-

dente levantinista. No ha sido apetecible este cargo. Uno que conoce algo los "entre bastidores" del Levante sabe algo acerca de las situaciones difíciles, adversas y verdaderamente dramáticas que ha tenido que vivir don Antonio Román como presidente del club.

Ahora, como para resarcirse de tantos y tantos sinsabores, Román, como culminación de su iniciativa y la de sus colaboradores más directos, va a tener el legítimo orgullo de ofrecer al Levante algo que le estaba haciendo muchísima falta: un nuevo y hermoso campo, que, adaptado a las modernas tendencias arquitectónicas para esta clase de construcciones, brindará al pú-

blico las mayores comodidades. El terreno de juego se domina perfectamente desde todas las localidades.

Creo que, con la inauguración del campo "Antonio Román", se inicia una nueva etapa para el Levante; una etapa que yo deseo, no sólo por el Levante, sino también por la Valencia futbolística, que sea fecunda halagüeña.

El nombre de Román campeando en la fachada del campo será como una bandera de noble gratitud y un motivo de estímulo para todos cuantos, bien en la directiva o bien en la cancha, tienen que servir al Levante y defender sus intereses y sus tradiciones.



Ahora, SI

El nuevo estadio levantínista, vocación de futuro del club

Por
L. LACER

A primeros de septiembre próximo entrará en servicio el nuevo estadio levantínista. Se trata de una obra arquitectónico-deportiva importante. Quedará inaugurado, sin terminar aún, por imperativo de las circunstancias. Para lograrlo, el Levante se obligó a sí mismo quemando sus naves. Precisa jugar en él después de haberlo hecho durante toda una temporada como precarista en Mestalla.

Afrontó en última instancia su difícil realidad, apremiando en todos los órdenes, hace dos años, disponiéndose, al fin, a ser. Estaba al borde de la sima de su total negación: una economía en bancarota; gravado de obligaciones crecientes y agobiantes en progresión geométrica; con su iniciativa anulada, prácticamente; con unas instalaciones deportivas inadecuadas que constituían acusación condenatoria para los dirigentes del club; anclado en un inmovilismo que gritaba su fracaso y que contradecía el fervor popular, causa social del club azulgrana. De tan angustiosa realidad acertó a extraer fuerza y vivencia. La prueba de que la tenía bastante está en el nuevo estadio. Incluso a nosotros, que hemos vivido con conocimiento de causa la etapa levantínista reciente y sido actores de la misma, al igual que hace siete años atrás, cuando se planteó sin éxito la programación del nuevo estadio, nos sorprende hoy la realidad lograda. Cuanto más al gran público que no esperaba menos pero que, al propio tiempo, "no creía" en tanto. Y es que el nuevo estadio levantínista —armonico, bello, de firme traza, anchuroso, cómodo, ciclópeo sin gigantismos, enclavado en una zona urbanística de espléndido porvenir, poliesportivo, dotado suficientemente de cuantos servicios precisa un estadio moderno, colorista y luminoso—, con sus 30.000 localidades para espectadores sentados, entraña juventud, optimismo, deportividad y proyecta seguridades hacia el inmediato futuro, reafirmando la voluntad levantínista de ser un club digno de la ciudad de donde toma vida y representación.

Ese estadio requiere adhesiones, servicios ambiciosos, un equipo de categoría deportiva mayor,

pues garantiza compensaciones a quienes le ofrecen cuanto les pide. Cada vez que lo visitamos y comprobamos gozosamente su crecimiento programado y adivinamos su terminación prevista para comienzos de 1970, nos decimos: ¡Ahora, sí! Percibimos que no hay improvisación, que todo ha sido concienzudamente estudiado y proyectado y que la técnica y el corazón avivan esa obra. El Levante está en órbita. Llegará al objetivo propuesto siempre y cuando cumplidamente su programa total de renovación. Es, primero, el campo, hasta la colocación de la última piedra, tal como está aprobada su construcción por el propio club, propuesta por el grupo financiero promotor, realizada por CLEOP, esa empresa constructora que desarrolla el proyecto del arquitecto doctor don Juan José Estellés, trabajando con profesionalidad competente y, además, con valencianía cordial —tal como conocen y apoyan las primeras autoridades valencianas, la Federación Española de Fútbol y la Delegación Nacional de Deportes. En segundo lugar, la evolución social del Club, y por último, y sin retraso, un equipo de futbolistas profesionales que cierren, completándolo, el ciclo emprendido de evolución.

Lo más difícil ya está. Que el éxito no ciegue a quienes públicamente lo consiguieron y a los que debe ser atribuido por su capitania, y que la evolución, relevo y continuidad en el mando se produzca a tiempo. Creemos que la hora de la madurez social y deportiva del Levante U. D., ha sonado. Cuando el eco de los aplausos inaugurales se apague, cuando la alegría por la conmemoración del feliz acontecimiento que se acerca de paso otra vez a la continuidad en la tarea, que ésta siga el ritmo actual. La total terminación del nuevo estadio ha de ser lograda sin interrupción, como la reestructuración interna del club, como la solución urbanística de los accesos, como la potenciación del primer equipo profesional. Entonces, el ¡ahora sí!, la vocación levantínista de futuro que se deduce de la realidad del nuevo estadio cobrará vigencia plena.

El césped del terreno de juego, ha sido realizado por

Construcción de parques · Jardines · Campos de deportes
Conservación · Asesoramientos técnicos · Proyectos

José Graña Munné

Galvo Sotelo, 66 · Teléfono 57 86 35 · BURJASOT · GODELLA (Valencia)

El Levante Unión Deportiva y su futuro

— POR PEPE GIL —

Estamos en vísperas de la inauguración del nuevo Estadio "Antonio Román" del Levante U. D. Alegría, por lo tanto, en sus seguidores; grandes esperanzas futuras, ante esa nueva estructuración, de club con equipo, y con esas instalaciones deportivas que sin duda serán un ejemplo para la Valencia deportiva en general, un "estar", de... "Vive deportivamente", y un "cuenten con nosotros".

Recordamos, muy gratamente por cierto, aquellas temporadas de Tercera División, en que el Campo de Vallejo era pequeño para albergar a los miles de aficionados. Esos mismos aficionados seguían a su equipo también en los desplazamientos y le animaban, pero de qué manera. Pues bien, aquello que le condujo al ascenso de categoría, lo siguió viviendo el aficionado, ya una vez en Segunda División. El ambiente se mantuvo y se llegó a acariar el anhelado ascenso a Primera. Aún recordamos las adhesiones de las Peñas, el cómo se multiplicaban afiliando socios, mejor diré PENISTAS.

Se vivió una época, con un principio extraordinario en Primera División. Aquel resultado y vapuleo a un equipo de los punteros de la máxima categoría en Vallejo, fue más que comentado en toda España. Pero, desde allí, o desde aquel hecho que en el historial del Levante se mantiene, vino lo que no cabía esperar. La victoria fue como un espejismo hacia sus dirigentes de entonces o no se pensó más sobre lo que se tenía en plantilla y en lo larga cue era la competición. Pero fue el caso de que se fue perdiendo poco a poco aquel calor, aquel ambiente popular, aquella afición, y... se empezó el descenso. ¿La política del club no fue la adecuada? No viene al caso, y además, no es ésta nuestra intención, pero sí que aquella época de victorias y

ambiente se fue enfriando, el equipo descendiendo, el público poco a poco volviendo la espalda porque no tenía las comodidades deseadas en sus localidades, y los PENISTAS desapareciendo o haciendo un ambiente más destructivo que otra cosa (en algunos casos).

Todo aquello condujo al Levante a Tercera División, donde, desde la temporada pasada, o sea, la de 1968-1969, lucha deportivamente por alcanzar el ascenso. Antes estructuró su Junta Directiva, planeó su política a seguir, y buena muestra de ello es que, sin tener campo, estableció unas relaciones extraordinarias con su rival deportivo en nuestra ciudad, pero amigo en valencianía, y se jugó toda la temporada en Mestalla, con unas condiciones extraordinarias, si bien no se pudo coronar el ascenso precisamente por lo que se perdió en lo que era terreno local durante toda la temporada. Mientras tanto, el club ha seguido adelante, las instalaciones del nuevo campo ahí están, la inauguración será histórica o buen seguro, pero, con todo eso, se está cuidando con hacer una de las cosas más importantes y es el tener un buen equipo, una buena plantilla, con la aspiración y, por lo tanto, con la calidad, para jugar y luchar por el ascenso. Porque, de lo contrario, el tener un buen estadio, magnífico, extraordinario, el fallo está en el hacer deportivo de quienes vistan sus colores, creemos que poco se podría adelantar. Pero, por ahora, todos los indicios son buenos, y si en algún tiempo se falló sin saber a ciencia cierta el porqué, creemos que la experiencia ha servido de mucho.

El Levante Unión Deportiva tiene un futuro esperanzador, y, francamente, esperamos que así sea.



No se trata de vivir mejor, sino de poder vivir

Por
JOSE M. HERNANDEZ PERPIÑA

Mi gran amigo y compañero Alberto Cid de Diego, que es todo bondad, dedicación, trabajo —dedicación personal a un trabajo profesional—, cree que yo puedo aportar alguna idea nueva, un punto de vista interesante, a la proyección del Levante U.D., y a su nuevo campo.

Desde luego, hay que contar más con su bondad y afecto hacia mí, y con la paciencia del lector, que con el interés que pueda tener lo que uno diga. Pero allá voy, con permiso.

Que el Levante U.D. haya construido su nuevo campo, era una cuestión inaplazable. Porque, amigos, no se trata de vivir mejor, sino de poder vivir. El Levante U.D. lo necesitaba urgentemente. Inaplazablemente. No porque estuviera incómodo en Mestalla, sino porque la solución de jugar en Mestalla, por deferencia amistosísima del Valencia C.F. era una solución de emergencia, provisional. Y el Levante U.D. no podía seguir así, más que por el tiempo, justo, preciso, que durasen las obras de construcción del nuevo campo.

La denominación de Estadio Antonio Román, en atención al presidente actual del Levante U.D., ha sido voluntad de los levantinistas, y ellos, con su mejor concepto de las cosas de su propia sociedad, saben más que uno.

Mi impresión, entonces, es que se trata de un estadio amplio, bonito, guapo, capaz

para cubrir, de momento, las necesidades de ubicación de los futuros espectadores que tengan los partidos del equipo, y con proyección hacia un futuro, más o menos próximo, que dan pie a una capacidad de ampliación, muy satisfactoria y optimista.

Se va a ver bien el fútbol allí. De cerca, claro, amplio, limpio y despejado. Me dijeron los técnicos que íbamos a tener, los informadores, todas las comodidades propias de quien va al fútbol a trabajar, a informar y no a divertirse precisamente. Me agrada que, en ese aspecto, el nuevo estadio levantista, fuese un modelo de atención hacia el respeto que merecen los servicios informativos, tanto en prensa, como en radio y televisión. No hacerlo para ahora, sino para siempre. No ubicarlo para los periódicos y emisoras que hay en Valencia actualmente, sino para los que puedan haber en años, y los que puedan necesitar, en un momento dado, en que la calidad del espectáculo deportivo que se de, sea de importancia internacional, ya que ese puede ser el punto de vista del Club, presentar a la RFEF un estadio, no para jugar tercera división, sino segunda o primera, y, al mismo tiempo que, en el plazo más breve posible, sea escenario de un partido internacional, de la selección española.

Con campo, habrá equipo, y con equipo vendrá la solución de todos los problemas orgánicos que pueda tener planteados, en este momento, el Levante Unión Deportiva.



Fueron las circunstancias de la postguerra y de la nueva organización futbolística las que forzaron el nacimiento de la Unión Deportiva Levante-Gimnástico, transformada poco tiempo después en el Levante Unión Deportiva actual. Este Levante que por breve tiempo llegó a emular las glorias de su predecesor, pero que ahora, en esta nueva etapa y contando con la base de un moderno y funcional estadio, puede volver a vivir, renaciendo como Ave Fénix de los escombros de ese Vallejo que, la generosidad de una familia prócer y la visión política y amor a Valencia de un gobernador, don Diego Salas Pombo, ha posibilitado el

Del Levante de Gaspar Rubio al actual

Por DIAL

—de otra forma increíble!— milagro de su construcción.

Pero sería pecado de ingratitud no recordar en estos momentos de grata renovación, la memoria de aquel primitivo y artesano Gimnástico Patronato que salido de su modesto complejo deportivo —¡que entonces también los habían!— de la "Pechina", se convirtió más tarde, primero el campo de la Soledad, después en el Estadio del Turia, y últimamente en el campo de Vallejo, en el club distinguido de la ciudad, de otra parte poco afortunado en la gestión deportiva y social de sus elementos rectores.

Pero el Levante tuvo la for-

tuna, entre otras cosas, de contar con dirigentes que demostraron gran habilidad y suficiencia técnica, lo mismo en la adquisición de magníficos jugadores, al frente de los cuales debe situarse a Gaspar Rubio, que en el aprovechamiento de su propia cantera, de cuya valía fue claro ejemplo aquel estupendo "Invencible", sin duda alguna el mejor equipo infantil de España en su tiempo.

A este Levante glorioso y de tan gratos recuerdos es al que nos queremos referir, haciendo votos por verle reencarnado e incluso con sus mismos colores de antaño, en este Levante U. D. de ahora.

El Levante U. D. se cambia de casa Por VICENTE PORTOLES

Antiguamente constituía un acontecimiento formidable el "mudarse" de casa.

Incluso resultaba bastante fácil encontrar piso. Bastaba con darse un paseo por el barrio elegido e ir cotejando los lugares donde aparecía un papel de periódico atado a dos barrotes del balcón del piso vacío.

LOS CAMPOS DEL LEVANTE F. C.

En realidad el Levante F. C. sólo ha tenido un campo, pues el terreno de "La Placheta", que estaba situado en 1907 aproximadamente donde ahora está la Casa de Socorro de Levante, fue utilizado por un equipo, cuyo nombre no recuerdo, y cuyos componentes vinieron a formar más tarde el Levante F. C., pasando en el año 1922 a inaugurar aquel famoso campo de La Cruz, más conocido por el del "camí fondo".

LOS CAMPOS DEL GIMNASTICO F. C.

Al amparo del Patronato de la Juventud Obrera, se formó el Gimnástico Patronato, que llegado un día habría de soltar amarras para marchar por el mundo con el nombre de Gimnástico F. C.

Estrenó un campo de juego, La Soledad, que por aquel entonces estaba situado en lo que hoy es frontón Jai Alai, pero en el año 1923 construyeron en el cauce del río Turia el que se llamó "Stadium" y en el que no gozaron un momento de tranquilidad, siempre esperando una crecida de las

aguas del río, lo que sucedía irremisiblemente, anegando el rectángulo de juego y poniendo imposibles de barro y suciedad las gradas de cemento.

Estos contratemplos originaron el cambio del terreno de juego, inaugurándose el campo de Vallejo en el año 1925, en unos solares contiguos a la Estación de los Ferrocarriles Económicos. Sólo dos años duró el Stadium del cauce del río, pero el esqueleto de sus gradas quedaron, para recuerdo, durante muchos años expuestos a la admiración popular, que se hacía cruces pensando en la heroicidad de aquellos hombres, que sirvieron de base en el fútbol valenciano.

NO HAY QUINTO MALO

Oficialmente, los padres del actual Levante Unión Deportiva, disfrutaron cuatro campos distintos. El Levante F. C., el de La Cruz en el Camino Hondo del Grao y el Gimnástico F. C., La Soledad, Stadium y Vallejo. Ahora nace el quinto terreno de juego, muy justamente llamado "ESTADIO ANTONIO ROMAN". Reunirá todas las comodidades propias de una construcción nueva y nosotros seremos testigos, si Dios quiere, de esta inauguración.

Hagamos futbolístico este refrán taurino y esperemos que el quinto estadio, propiedad de la unión, sea el escenario de los grandes éxitos azulgrana del futuro.

¡Y nosotros todos que lo vamos!

Un nuevo y gran hito en la vida del Levante

Por
SINCERATOR

En la vida o historial de las personas, los países y las entidades hay momentos estelares, que cual hitos, jalón, marcan y determinan su trayectoria por la vida.

Nosotros que, por nuestra ya, afortunadamente dilatada existencia, hemos seguido paso a paso, día a día, la marcha de nuestros clubs y de todo el deporte valenciano y aún español, podemos hablar con conocimiento de causa.

Puede decirse de nosotros que sabemos más por viejos que por diablos. Ya que, como viejos, lo somos lo suficiente y en lo demás, hayamos sido siempre unos 'pobres diablos'.

Tres instalaciones o campo de fútbol, le hemos conocido a través de todas las singladuras. El del camino hondo del Crao, antes de la guerra. El de Vallejo después, funcionado con el antiguo Gimnástico, y se dispone ahora a "estrenar" uno nuevo. Si en el palmarés deportivo pueden apreciarse, como todos los mortales, altos y bajos, crisis, desfallecimientos y momentos álgidos gloriosos, en este aspecto de los campos-escenarios de sus gestas, ha seguido una línea de mejora o superación.

Que se va a culminar ahora con la inauguración del nuevo estadio, hecho importantísimo en su historial. Podemos decir que, hasta ahora, hay dos grandes momentos de superación para el Levante. Fue el primero con carácter más transitorio, por los avatares del juego, cuando ascendió a primera

división. Inscribiendo su nombre junto al de tantos y tantos otros clubs históricos.

Es el segundo, la posesión de unas nuevas instalaciones deportivas.

Las hemos visto y recorrido personalmente y podemos afirmar, sin eufemismos, que ya constituyen un motivo de orgullo, no sólo para el Levante. También para el deporte valenciano y aún español.

Porque el Levante termina ahora una obra digna del club y de Valencia. Un soberbio estadio. Moderno. Funcional. Amplio. Despejado. Cómodo y confortable. Con magnífica visibilidad. Con instalación de alumbrado, para actos nocturnos. En suma, una obra moderna cual requiere el club y la región. Todo para el aficionado. Seguidor o no hincha del Levante.

Se pone, pues, en este aspecto, el club azulgrana, a la altura de los mejores de España. En la vida, una de las aspiraciones de las personas físicas y jurídicas, es tener un hogar propio. "Hogar, dulce hogar", que dicen los ingleses. Añadiendo "mi casa es mi castillo".

Pero no hay que olvidar que a tan gran esfuerzo y magnífica obra, le falta como complemento principalísimo e indispensable, la construcción de los adecuados accesos. Misión que compete al Ayuntamiento y de la que se ocupa con indudable interés y celo, faltando que se aceleren todos los trámites y papeleos, para que esta necesidad sea un hecho en su momento.

Que está, apremiantemente, muy próximo.

El Levante "se viste" de primera Por TRISTAN

Estamos en la época de las relaciones públicas; en los tiempos en que la presentación cuenta tanto como el fondo de las cosas. El Levante U.D., aún conservando su solera tradicional, sus colores históricos y entrañables y hasta un presidente de gran estirpe azulgrana, hace muy bien en montar casa nueva, bien puesta y lanzarse a otra vida. Hace sencillamente lo que debe. Lo que precisa para llegar a ser lo que pretende: un club de primera clase.

Primera piedra de esa renovación que ha podido advertirse en su lenguaje serio y responsable de un año a esta parte es el "estadio Antonio Román", próximo a inaugurarse. Un campo de primera categoría, para un equipo que aspira a serlo. Un campo cómodo, capaz, bien situado, que ha



Amparo Rodrigo, "Miss España" 1966, visitó las obras del Estadio. D. Antonio Román, en nombre del Levante U. D., la obsequió con un espléndido ramo de flores.

de atraer por sí mismo, a esa masa neutra que necesita todo club, para rellenar las filas de sus entusiastas. Un campo en que el fútbol tenga su adecuado marco y la mejor visibilidad y en él que se sienta a gusto el espectador, que al fin y a la postre, es el verdadero animador y sostén del espectáculo.

El Levante "se viste" así de primera, en ese "Estadio Antonio Román" en el que piensa escribir una etapa nueva y mejor. Todo está preparado para que el público se acomode y se disponga a presenciarla y vivirla. Con el Estadio surgirá, como por encanto, la afición numerosa y con ésta, como causa a efecto, vendrá el equipo capaz de rubricar las justas y ambiciosas pretensiones de directiva e hinchada. De Valencia toda, podría decirse.

De la influencia que el "Estadio Antonio Román" ha de ejercer en la familia azulgrana, yo me remitiría a la experiencia de su paso temporal por Mestalla, donde fue "a ver al Levante" más público que nunca. Ahora en "el Antonio Román", flamante instalación deportiva, modelo en su género, y que es además su casa, su nueva casa, el Levante U.D. reagrupará a su afición y conquistará nuevos adeptos y el favor del gran público. Y sino, al tiempo. Aunque bien cabría decir: Y sino, al campo.

El Levante U. D. y el "equipo errante"

Por MIGUEL DOMINGUEZ

Recuerdo en mis lecturas infantiles, una que, durante mucho tiempo, me apasionó. Hablaba de las andanzas del "equipo errante", un equipo de fútbol formado por un grupo de muchachitos. Empezaron jugando en los solares de una gran ciudad, y a medida que ésta crecía y los solares se convertían en grandes edificios, se veían forzados sus integrantes a buscar otros solares que les sirvieran de cobijo. Poco a poco fueron alejándose de la gran ciudad, hasta que, por fin, el equipo, que había ido haciéndose fuerte y poderoso, acabó por afinar, en un sitio determinado, y lograr un campo del que ya no pudieron echarle.

Era una historieta infantil, pero que, como casi todas, tiene un gran fondo de verdad. Un equipo que no disponga de un campo, que no tenga un solar propio, que no posea una sede fija, no pasará de éso, que en la nomenclatura oficial se llama "adherido". También en el fútbol, la casa se empieza por los cimientos y no por el tejado, y para un equipo, la "casa" es el campo, su hogar, su sede.

El Levante ya lo tiene definitivamente. Un campo nuevo, flamante, moderno. Tuvo un buen escenario en su viejo y entrañable Vallejo. En él vivió los días de infortunio que hubo en el historial azulgrana, y también en él conoció los días de gloria, que también los hubo. Durante un tiempo, Vallejo fue un campo de Primera División, cuando el equipo ascendió a la máxima categoría. Pero Vallejo estaba condenado a desaparecer, por su proximidad a la ciudad, como aquellos improvisados campos de nuestro "equipo errante".

En efecto, Vallejo es ya historia, algo de la mejor historia azulgrana y, coincidiendo con su desaparición, o mejor, a impulsos de su desaparición, nuevos rumbos se abren ante el Levante U.D., con la inauguración de su nuevo campo, ese espléndido Estadio Antonio Román, que deben ser el asentamiento definitivo del Levante, como club de grandes posibilidades. Un Estadio que ha podido ser posible gracias a Vallejo, al querido y venerable Vallejo, en su último y gran servicio a su Club.

El Levante no ha conocido tantos escenarios para sus luchas futbolísticas como aquél equipo de nuestras lecturas infantiles, pero también ha conocido algunos más, y, en la última temporada, de manera circunstancial, Mestalla, que el Valencia le cedió gentil y desinteresadamente en un rasgo de confraternidad deportiva, bien agradecido por los levantistas.

El Estadio Antonio Román debe ser el último y definitivo. Varios años de perseguir inútilmente que esa gran ilusión se convirtiera en realidad, no hizo flaquear los ánimos de sus mentores, de sus más adictos y fieles seguidores. Como un premio a su fidelidad, la esperanza se ha convertido en brillante y halagadora realidad y, cuando dentro de unos días se inaugure, con toda solemnidad, se habrá cumplido, al fin, la gran ambición azulgrana, que debe servirle para afirmar de una vez su presencia, que aún está lejos de haber alcanzado sus más altas cotas.

Ya quedamos que las cosas han de iniciarse por abajo. Pues bien, con el respaldo económico y moral que supone un campo moderno, funcional, bonito, capaz, el Levante debe acometer la gran tarea de formar un equipo que pueda llevar al Club a conquistar, en breve plazo, la aspiración suprema que siempre ha alentado, a alcanzar ese rango que merece y que el fútbol valenciano le exige.

En la construcción del nuevo campo
e instalaciones deportivas
del LEVANTE U. D.

se utiliza

hormigón preparado



valencia, s. a.

PREBETONG VALENCIA, S. A.

Luis Santángel, 17

Teléfono 27 97 24

V A L E N C I A - 5

Nuevo campo de fútbol e instalaciones deportivas del

LEVANTE U. D.



Empresa Constructora

CLEOP

Valencia - Madrid - Barcelona - Alicante